

Gerhard OESTREICH, Antiker Geist und moderner Staat bei J. LIPSIUS (1547-1606). Der Neustoizismus als politische Bewegung. Estudio preliminar a cargo de Nicolette MOUT. Edit. Vandenhoeck/Ruprecht (Gotinga). 1989. 247 pp.

La Academia de Ciencias de Baviera ha vuelto de nuevo a sorprendernos agradablemente con la publicación a título póstumo y excepcionalmente, de la Memoria de cátedra de Gerhard OESTREICH (1954) inédita hasta ahora. Su autor, que destacó como filólogo, filósofo e historiador, especializado en la difícil época entre el Renacimiento y el Barroco denominada por PECES-BARBA tránsito a la modernidad, y por otros autores posfeudalismo, o albores de la Edad moderna (PÉREZ-LUÑO), es quizás el investigador germano contemporáneo de la figura histórica de J. LIPSIO por antonomasia, a la vista del amplio y prolijo elenco de trabajos al respecto legados tras su muerte.

Como certeramente indica Eberhard WEIS en su presentación (Geleitwort), este trabajo completa pero no sustituye a publicaciones posteriores de su autor en la materia. En efecto, en él aparece LIPSIO al frente de un amplio movimiento "político" de acción (aquí el término no sólo significa especulativo o filosófico) que denomina "Movimiento neerlandés" -término que no sólo en Alemania ha adquirido ya carta de ciudadanía-, que en los siglos XVI y XVII y mediante sucesivas oleadas impregnó primero el espíritu de holandeses (flamencos), suecos y prusianos -brandemburgueses y, posteriormente, a parte de la intelectualidad francesa, inglesa, italiana y española. En otros autores equivaldría aproximadamente al de "Movimiento europeo de la Reforma", siendo aquél no obstante mucho más preciso por su connotación de origen territorial, como así lo pergeñara años antes DILTHEY, autor a quien OESTREICH debe la idea y el germen de su formulación, si bien él mismo ha sido quien lo consagró y propagó.

La doctora N. MOUT, en un alarde envidiable de capacidad de síntesis de la vida y obra oestreichana, reflejada en su amplio estudio preliminar, junto con la inestimable cooperación de la historiadora Brigitta OESTREICH

y el mérito de poseer profundos conocimientos de la obra lipsiana desde sus fuentes (Leiden), introduce al lector y lo sumerge en el amplio abanico temático abarcado por su autor (rasgos biográficos y obras posteriores), sin olvidar incluir recensiones y posturas críticas al respecto, ubicando perfectamente la presente obra dentro del marco contemporáneo de investigación, advirtiendo incluso de los excesos de celo del autor y de sus fracasos al pretender deslindar la figura de LIPSIO de otros contemporáneos con idénticas inquietudes. Sus reseñas biográficas son tanto más convincentes cuanto que parte de ellas se basan en lo que Umberto ECO cariñosamente denomina 'notas de lavandería' (material de primera mano no disponible para el investigador corriente), todo ello bien explicitado en llamadas a pie de página.

Únicamente se echa de menos siquiera alguna somera alusión a la labor historiográfica de G. OESTREICH en materia de derechos humanos, tarea que le ocupó las últimas tres décadas de su vida, a juzgar por las obras publicadas dentro de prestigiosas colecciones o en ediciones singulares (p. ej. su *Geschichte der Menschenrechte und Grundfreiheiten im Umriss*. Duncker/Humblot. 1978).

LIPSIO es una figura polifacética. La investigación hasta DILTHEY centraba sus esfuerzos historiográficos en el neoestoicismo como filosofía especulativa, o en los cambios de fe religiosa de su autor (catolicismo-protestantismo-catolicismo) más que en su propia persona, o, soslayando la visión general de su obra, le relegaban a un rol de mero filólogo-comentarista de los clásicos Séneca y Tácito, desconociendo por completo su más notable faceta de hombre de praxis y experiencia, de estadista práctico (estudia a fondo la estructura y organización del ejército moderno).

OESTREICH nos presenta aquí a un LIPSIO líder del "neoestoicismo político", -vertiente práctica del filosófico-, dirigido a la educación de príncipes, monarcas, soldados y funcionarios del incipiente Estado moderno. Para su autor el influjo de Machiavello y la doctrina de la "razón de Estado" -bases doctrinales del absolutismo estatal- no justifican por sí solas su puesta en práctica sino únicamente su sustrato ideológico; será el neoestoicismo político el encargado de realizar el Estado absolutista como su segundo pilar de sustentación sin el cual no podría tenerse en pie, relegado a pura y ociosa especulación.

De este modo, OESTREICH nos presenta un primer capítulo formado por rasgos biográficos lipsianos, su mundo interno, luchas, polémicas, problemas y miserias personales, traumas de aquellas guerras fratricidas eufemísticamente denominadas "guerras de religión", y la superación de todo ello a través de la críptica simbología de su "Constantia in publicis malis".

El segundo capítulo gira en torno a la obra política de LIPSIO. Comienza enmarcando ésta en su paradigma histórico concreto, con datos relevantes de hermenéutica y una detallada panorámica de sus seis libros originales. Destacan asimismo las aclaraciones lingüísticas dirigidas al lector alemán y las citas en latín del original transcritas a pie de página -especialmente útiles para el lector español más proclive culturalmente a esta lengua. Los principios éticos y la soberanía del Estado, el elemento religioso y el espinoso tema de la tolerancia y de sus dosis quedan debidamente reflejados. La confrontación con Machiavello rezuma a lo largo de todas las páginas, al igual que el parcial distanciamiento de LIPSIO sobre uso y justificación del poder del Estado y su transmisión, y de los medios lícitos e ilícitos para conservarlo. Concluye con una reseña de autores que -según OESTREICH- juzgaron erróneamente la obra lipsiana (Von MOHL y, en parte, Karl BORINSKI). También alude a MEINECKE, por rechazar a priori ocuparse del ingente legado lipsiano en cuanto a material, al considerar desproporcionada la relación trabajo-resultados.

El tercer capítulo muestra los fundamentos, significado y propagación de la "Política", encuadrada en las corrientes estatistas a la sazón, y donde abundan filósofos iusnaturalistas españoles y monarcómanos franceses; sus tendencias, rasgos básicos, incluyendo el humanismo europeo, corrientes económicas, relación iusnaturalismo-Stoa, Estado-individuo, así como las propias contradicciones internas de la obra, concluyendo con una reseña que pretende ser exhaustiva, de las ediciones, traducciones y países donde se propagó, y grados de aceptación y/o rechazo. De este modo el autor señala el impacto en MARIANA y RIBADENEYRA, en los príncipes protestantes y en el controvertido ALTHUSIO, mostrando que buena parte del pensamiento de éste está calcado del lipsiano, subordinado en virtud del principio de autoridad al que aquél se somete *expressis verbis*: "Ut Lipsius dicit... Ut Lipsius ait". El amplio elenco bibliográfico con el que nuestro autor completa su obra (escritos, publicaciones, traducciones, países y años de edición) es una aportación inestimable para el futuro investigador.

N. MOUT ha añadido finalmente de su pluma un elenco complementario de fuentes y literatura citada, un índice onomástico (Personenregister) completo que abarca incluso la presentación, introducción y estudio preliminar, así como el apéndice, llamadas y citas, distinguiendo tipográficamente las autorías.

El presente libro de G. OESTREICH cubre por fin la oquedad existente en su bibliografía, corroborando de lleno tesis avanzadas anteriormente sobre LIPSIO por investigadores españoles contemporáneos suyos, como A. TRUYOL en su ya clásica *Historia de la Filosofía del Derecho y del Estado*; E. TIerno (*El tacitismo en el Siglo de Oro español*), o más recientes, como

el filósofo-jurista sevillano A. RUIZ DE LA CUESTA, quien en su tesis doctoral: "El legado doctrinal de Quevedo. Su dimensión política y filosófico-jurídica" (Tecnos. 1984), ya afirmaba que quien más había influido en el pensamiento y obra política de QUEVEDO sería el humanista flamenco J. LIPSIO a través de la lectura del "Politicorum sive civilis doctrina libri sex" (P. 55), anticipando así de forma manifiesta idénticas conclusiones a las esbozadas por OESTREICH en su anterior e inédita memoria.

Dos palabras finales para calificar la aportación lipsiana: LIPSIO no trata de crear una teoría original ex novo del Estado absolutista en su "Política", sino de mostrar al monarca absoluto los medios equilibrados para imponerse con moderación: un pueblo dócil y obediente, un funcionariado fiel, y un ejército leal y disciplinado. En esta inseparable trilogía radica la clave del éxito lipsiano.

Emilio MIKUNDA FRANCO